

AVANCE EDUCACIONAL

AÑO IV

SETIEMBRE DE 1953

No. 2

*PUBLICACION DE LA ESCUELA DE PEDAGOGIA
AL SERVICIO DEL MAGISTERIO NACIONAL*



VILMA SOLANO — ESCUELA GARCIA FLAMENCO — 12 AÑOS

"La lectura hace completo al hombre: la historia lo vuelve sabio y prudente; la poesía, espiritual; las matemáticas, sutil; la filosofía, profundo; la moral, grave; la lógica y la retórica, apto para discutir". — BACON.

Gran surtido de obras, literarias, de Texto, Derecho, Medicina, Religión, Históricas, Ingeniería, etc.

OFRECE A PRECIOS MODICOS

Librería López

AVENIDA CENTRAL

(Frente al Hotel Costa Rica)

Teléfono 3345

— San José, C. R.

Un par de zapatos o un bolso se cambia de color, lavando el objeto con un poquito de jabón, dejándolo secar, y luego aplicándole la pintura flexible especial, del color que usted guste.

Esto se puede hacer sobre cualquier objeto de cuero, plástico, de lona, etc Espere noticias de esta famosa pintura flexible que pronto será distribuida por la casa especializada en esta línea:

Zapatería y Tintorería GADI

SAN JOSE

La Palabra del Rector:

Complacidamente escribo estas cortas palabras para la revista de la Escuela de Pedagogía, atendiendo el fino requerimiento de su Decana, la Dra. Srta. Emma Gamboa. Encuentro que esta pequeña Revista es una fiel expresión del espíritu, alegre a la vez que responsable, que anima a la Escuela de Pedagogía. Mucho está haciendo esta Escuela por devolverle a la comunidad, en forma de sana orientación educacional, lo que la comunidad le da a la Institución Universitaria. La acentuada actitud de servicio social que la Escuela les imprime a sus jóvenes educandos, es signo indiscutible de que está realizando auténtica labor universitaria. La Rectoría de la Universidad, hoy accidentalmente a mi cargo, mira con satisfacción el valioso esfuerzo por servir más allá de las aulas, que encarna esta interesante y juvenil revista.

Rodrigo Facio

**Rector de la Universidad
de Costa Rica**

AVANCE EDUCACIONAL

Publicación de la Escuela de Pedagogía al servicio del Magisterio Nacional

AÑO IV

— SETIEMBRE 1953

— No. 2

INDICE:

PAG.

1—LA PALABRA DEL RECTOR.	
3—Martí	Fressia Hilarova.
5—Una Democracia en Miniatura	Carolina Pratt.
8—Programa Educación para el Hogar ..	Berta Solera.
11—El Viejo y el Mar	Comentarios por los Alumnos de Segundo Año de Pedagogía.
14—Nuestra Primera Experiencia con Unidades	Colaboración de los Alumnos de la Escuela de Pedagogía.
17—Promesas de la Tierra	Lisimaco Chavarria.
18—Hidalgo	José Martí.
19—Los Infimos	Leopoldo Lugones
20—Las Campanas de Dunquerque	Danza Folklórica Francesa.
21—El Rey y El Cuervo	Composición de Ondina Peraza.
23—Noticias de la Escuela	
27—Publicaciones Recibidas	



FRESIA HILAROVA NOS HABLA SOBRE JOSE MARTI

Es con gran placer que me dirijo a ustedes esta mañana en mi lengua castellana, que tan pocas veces tengo oportunidad de hablar o de oír y a la que tanto amo. Será para mí gran vergüenza cometer errores habiendo sido mi padre tan gran estilista y gramático.

Vengo del Congreso Martiano recientemente celebrado en la bella Habana. Ahí se trabajó y se formuló una nueva doctrina de profunda trascendencia para el futuro del hombre y, por consecuencia, del mundo. Es esta la "Doctrina Martiana", doctrina basada en la filosofía y palabra de José Martí, apóstol cubano y americano. Hubo acuerdos concretos:

Crear intercambio de maestros.

Cátedras de estudio en Escuelas y Universidades, bajo el patronato espiritual de Martí, con el lema "Juntarse es la palabra del mundo".

Premios anuales para obras literarias y artísticas.

Grupos de libros martianos en Bibliotecas Universitarias y públicas.

Asilos "José Martí" para niños que serán educados en las filosofías y preceptos del "Maestro de América", José Martí.

Convocar un Segundo Congreso dentro de cuatro años en Uruguay, y tentativamente dentro de ocho años en México para divulgar, trabajar y acentuar la doctrina martiana.

Amor al hombre y libertad de pensamiento a todo ser.

Respeto a la plena soberanía de todos y cada uno de los pueblos; y que no consista esta doctrina en un culto teórico, sino práctica diaria en todo momento de nuestras vidas; hasta como José Martí, dar la vida si es necesario por el ideal.

Visité la casita humilde en donde nació Martí, ahí en la vieja Habana que resonó con las voces y los pasos de aquellos hidalgos españoles que nos legaron herencia magnífica de lengua y alma. Se entra a una salita con vitrinas en donde se ven indumentarias usadas por Martí: su cucharita, libros, retratos... Por un zaguan en el que ví los grillos que ataron sus piernas de joven, pasé al jardín en donde jugó de niño. De ahí recogí un poquito de la tierra con que seguramente se ensució algún día, en que por ello le riñera su madre. Arriba en el segundo piso, ví el lugar en donde nació. Fuímos al Museo Martí en donde entre muchas otras cosas, ví la almohadilla perfumada con pétalos de rosa, bordada por aquella niña guatemalteca que murió de amor. Ahí la última carta a su madre. Visitamos las canteras en donde encadenado, trabajó al sol, al viento, a la intemperie y en donde miró su cielo, su mar y su tierra, esa tierra roja — viva como sangre humana — de Cuba, ahí en el lugar en que ahondó su sueño de libertad para el hombre. Así como sueñan todos ustedes, jóvenes de dieciséis, de dieciocho, de veinte años!

Oí a un excelente profesor, el congresista español Guillermo Díaz Plaja, uno de los más sólidos trabajos del Congreso, titulado "José Martí Universitario". El señor Plaja estuvo recientemente en Costa Rica. En su estudio nos hizo ver al joven Martí aplazado, acongojado, encerrado en una aula, caminando de un lado a otro, estudiando para presentar su examen de bachillerato y verse aplazado, por segunda vez. Martí fué niño como todos ustedes, fue joven, sufrió, soñó. Amó, así como nosotros. Todos, todos llevamos sueños en la profundidad de nuestros corazones. Ah! pero es necesario alimentar esos sueños con el manjar del alma y de la mente. Es necesario no dejarles morir, aquí en esta tierra bendita, regalada por lo dioses, con cielos azules y nubes de resplandores y flores

y árboles y montañas bellísimas, que hacen de este valle de San José una copa divina, colmada para servir de eterna ofrenda. Cuando en las mañanas caminen ustedes con rumbo a esta Escuela, deténganse un instante y miren sus montañas, qué bellas rasgan los cielos; sientan esa altura, esa belleza, esa inspiración en lo más recóndito de sus seres, para seguir adelante, para ahondar esos sueños, esos ideales; para servir a esta Costa Rica que tiene un gran destino en el futuro y en el Universo.

Costa Rica tiene algo muy definido y especial, se ve en las caras de sus gentes, se siente en la atmósfera, se aspira por todos lados en un espíritu de bondad y espiritualidad excepcionales; está en los ojos de los niños, en la belleza de sus mujeres, en la incomparable riqueza de su suelo. Cuando arreglaba mi tiquete para el vuelo de retorno a mi hogar, entró un chiquillo de tres o cuatro años a la oficina de Lacsá, y pidió en una vocecilla dulce: "Señor déme un librito, por favor", un señor Saborío por fin le oyó y tomando una publicación de turismo se la dió. ¡Qué felicidad más grande! Resplan-

decía la carilla. No pidió ese niño confites, o regalo o dinero, pidió un librito. Ese es el espíritu que encuentro en Costa Rica. Ansiedad de estudio. Costa Rica tiene el promedio más alto de estudiantes latinoamericanos en el extranjero. Hay jóvenes que pasan una noche entera aguardando que se abran las escuelas para matricularse, por temor de no ser admitidos. Veo en Costa Rica calles limpias, afán de servir, conciencia de progreso.

Ah! jóvenes, no dejen que sus sueños mueran! Nútranlos con esta luz y este sol. Cuídenlos con la fuerza divina del espíritu, que es Dios vivo en cada ser humano. Se adiosan los hombres que como Martí están dispuestos a dar la vida misma por una creencia, por una idea. Nunca, nunca dejen que nada, sufrimiento, indiferencia, odio, desdén, hagan mella alguna en sus almas y sigan creando, sigan soñando y ahondando en la profundidad de sus voluntades para servir siempre, abnegadamente a todo ser humano.

Fresia Brenes de Hilarov



Una ciudad es culpable mientras no es toda ella una Escuela: la calle que no lo es, es una mancha en la frente de la ciudad.

* *

Crear es la palabra de pase de esta generación.

* *

Sea la gratitud del pueblo que se educa, árbol protector, en las tempestades y las lluvias, de los hombres que hoy les

hacen tanto bien. Hombres recogerá quien siembra escuelas.

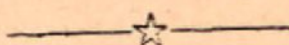
* *

Una escuela es una fragua de espíritu.

* *

Un libro, aunque sea de mente ajena, parece cosa como nacida de uno mismo, y se siente uno como mejorado y agrandado con cada libro nuevo.

JOSE MARTI



Una Democracia en miniatura (*)

Un día, una de nuestras profesoras se presentó a mi despacho acompañada de un niño de seis años que había estado desorganizando su grupo, peleando con sus compañeros a los cuales pegaba uno tras otro, sin motivo visible. El alumno era nuevo en la escuela.

Le pregunté por qué hacía aquello, y me contestó: "Pues ocurre, señora Pratt, que yo le pego a uno y él me pega a mí, y así nos conocemos. No me expulse ahora, Señora Pratt... Ya les he pegado a todos menos a dos, y si me permite terminar, ya no le daré más quebraderos de cabeza".

Hay muchas maneras de llevarnos con nuestros semejantes, y el sistema de ese alumno era uno de ellos. Muchos niños tratan de abrirse paso con regalos, dinero, haciendo toda clase de concesiones. Muchachos mayores han hecho lo mismo, aproximadamente con parejo éxito.

Solamente hay dos maneras honestas de tratar con un antagonista. O se llega a un entendimiento o —en último término— se pelea. Nuestro pequeño alumno invertía simplemente el orden de las cosas peleando primero y llegando después al entendimiento.

En todo el mundo existe gente de buena fe que intenta que la Humanidad entienda primeramente el sistema del niño. Creo que si hubiesen bastantes hombres y mujeres que hubieran aprendido en la infancia cómo trabajar para lograr la comprensión no se llegaría tan a menudo a las manos.

Admito que esta es una supersimplificación de los problemas del mundo. Pero todos hemos sido niños una vez, y para indagar en la mayor parte de nuestras buenas o malas cosas debemos volver a la infancia.

Si la madre le ama, si le ofrece el simple respeto que un ser humano le debe a otro por pequeño y desvalido que sea, el niño es dichoso. A sus ojos el mundo tendrá un aspecto amigable. Mas existen muchas otras relaciones con las que debe tratar, y la buena madre le auxilia situándole gradualmente entre sus iguales. A diferencia de la madre, esos pequeños extraños no sienten el menor interés en descubrir lo que él necesita; solamente les preocupa lo que ellos quieren, y cómo conseguirlo. Aprende a defenderse, a luchar si ello es necesario, pero, principalmente, aprende el modo de llevarse con los que le rodean.

Después viene la escuela, y ese niño se encuentra a sí mismo en un mundo extraño en el que se espera de él un comportamiento totalmente distinto. No puede hacer amistad con el profesor, el cual debe cuidar de otros treinta o cuarenta niños. Se atreve a no pasar todo el día con su vecino y, de repente, hacer lo mismo en la escuela se considera como de mala conducta, por lo cual puede ser castigado. Si muestra un espíritu de curiosidad o de amigo de jugar, se le llama "antisocial". La simple amistad produce confusión. Lo que pueda aprender en una escuela formal, no le faculta el conocimiento de vivir con sus semejantes.

La vida en la escuela es solamente otro paso hacia la vida en otro estadio. Si preparáramos a nuestros hijos para vivir bajo un régimen autocrático comprenderían la necesidad de una férrea disciplina; pero los preparamos para que sean ciudadanos responsables de una democracia, posiblemente de una democracia universal.

En nuestra escuela el programa de trabajo y de juego, el aspecto físico de las clases, no está solamente planeado para espolear sino también para usar del entusiasmo infantil para que se una con otros niños en la mayor parte de sus actividades. Nunca dudamos de que la conversa-

(*) Del libro «Aprendí de los Niños», por Carolina Pratt, Ediciones Mexicanas, S. A., 1953.

ción es tan natural en la escuela como lo es en el hogar o en el terreno de juego: asumimos que la escuela es un lugar tan indicado como otros para aprender que hay momentos para escuchar y para hablar, que una discusión en la que todos charlan a la vez a nada conduce, que el vecino —y aún el profesor— de vez en cuando dicen algo que merece la pena ser escuchado.

Instalamos una sala de clase desprovista de pupitres, con bloques de madera, juguetes, barro y material de dibujo, todo colocado en estanterías abiertas, para que los alumnos lo usaran en común. Hay mesas en las que los niños podían trabajar juntos y socialmente si así lo deseaban, y otras, un poco apartadas, en las que el alumno que deseaba la soledad, podía laborar solo. Cada uno de ellos poseía sus propias cosas: el armario en que colgaba sus prendas le pertenecía, su nombre figuraba en el mueble, y en la parte superior había un compartimiento en donde guardaba los objetos que él mismo manufacturaba. La primera vida social se basa en distinguir entre lo que se posee entre todos y lo que es propiedad de uno.

Sería una falsa imagen el asumir que esos embriones de ciudadanos funcionan colectivamente en perfecta unión. El juguete impetuosamente arrebatado, y la rápida protesta en forma de golpe o de gruñido que siguen a esa acción, daban a la profesora la oportunidad de señalar la lección de comprensión del vecino.

Para un niño, el camino obvio para conseguir lo que desea es tomarlo, y en las guarderías ese método es constantemente practicado. A veces el que arrebatada aprende directamente la lección al ver que se le quita lo por él arrebatado por la condición de un bofetón o de un empujón para que no se olvide. Culminando ese fracaso, y cuando está claro que el método no le conduce a ninguna parte, tiene una oportunidad de exponer su caso.

Si en realidad se trataba del caso del juguete en sí, la solución era raramente difícil. Un alumno constructor de embarcaciones, que positivamente necesitaba un bloque de determinado tamaño y que había intentado hacerse de él arrebatándolo, sentíase inclinado a examinar la situación con la profesora después que el primer método le había fallado. ¿Existía en los estantes otro bloque igual? El compañero, ¿podía pasarse sin el bloque sin que ello acarrease consecuencias al puente que construía? Sí. Dos bloques menores hacían las veces de uno mayor del que necesitaba el constructor de embarcaciones. Era cosa de que éste convenciese al que elevaba el puente, y si no surgían más causas de discordia, el caso quedaba zanjado a entera satisfacción de todos.

A veces, el bloque no era el motivo específico: el agresor solamente deseaba pendencia. Un niño de esta especie no está listo para recibir la lección del comportamiento con sus compañeros. En primer lugar necesita establecer el conocimiento de sí mismo. Un aislamiento temporal le ayuda a comprender que su comportamiento no ha sido aceptable y al mismo tiempo le concede la oportunidad, trabajando solo, de canalizar su energía hacia un camino productivo y de ofrecerse a sí mismo un resultado bien logrado a base de bloques, de pintura o de barro, un inicio hacia la autoseguridad y la autoconfianza, que son los fundamentos para las buenas relaciones sociales.

La violencia, es a menudo una inevitable expresión de la infancia, y a veces ha sido conveniente permitir a dos contrincantes que pelearan. Un alumno de diez años se mostraba una vez aterrizado por tres "matones" de su grupo, que esperaban, uno a uno, a sus compañeros a la salida de la escuela y les amenazaban con darles una paliza. La gran dificultad residía en el hecho de que el resto del grupo se sentía indefenso ante el uso de la fuerza. Por eso contratamos a un profesor de boxeo para que acudiera a impartir lecciones dos veces por semana. A poco, contamos con un grupo de briosos jóvenes dispuestos a sostenerse y a luchar contra los atacantes. El grupito de tres, como todos los de su especie,

estaba agrietado por la cobardía. También solicitaron clase de boxeo, pero obtuvieron la respuesta de que ya sabían pelear, por lo que no queríamos que perdiesen tiempo. El reino del terror murió de muerte natural.

A un niño no se le puede dejar sin auxilio ante el temor. Antes de que pueda usar su habilidad para descartar el miedo y antes de que llegue a comprender a su rival, hay que disiparle sus temores. Las clases de boxeo disiparon el miedo físico que invadía a un niño enfrentado a tres amenazadores "bandidos". Desprovisto de temor podía sostenerse y pensar. Entonces ya contaba con poder elegir la acción: o gritaba en demanda de auxilio, o se dirigía al policía de la esquina, o se mostraba dispuesto a pelear. La libertad de lucha no es la solución sino la liberación del miedo.

No es difícil reconocer que el niño tímido es temeroso. La desconcertante verdad estriba en que el niño que ataca al tímido es temeroso como su víctima. Esto ocurre cuando precisa de un amigo. Llamarle camorrista nada explica, ni en nada le ayuda. La suya puede ser una profunda dificultad emocional, y me hallo lejos de afirmar que la disciplina social de la clase a que me he referido pueda solucionar algo. Un niño que muestra trazas de pendercero puede ser un niño en desesperada urgencia de auxilio, aún de auxilio psiquiátrico. Cuando fracasan los mejores esfuerzos de profesores y padres para liberarle de los disturbios que le conducen a un mal comportamiento social, no hay tiempo que perder en busca de una experta ayuda.

Los niños se comprenden entre sí mucho mejor de lo que se atrevería a suponer. Un día observaba a un grupo de muchachitos de nueve años que jugaba beisbol. Uno de ellos se excusaba constantemente de sus errores echando la culpa a los demás. Al terminar el juego me percaté de que tenía un mensaje para él, y en su ausencia pregunté a los otros niños por qué se acondicionaban con tal modo de proceder.

"Bueno señora Pratt, es que usted no entiende a Joe" — replicó una niña. "Siempre hace lo mismo y ya no le prestamos atención. Es la única manera posible de llevarse con él".

Este fué un análisis práctico de una situación particular. Pero no alcanzaba a poseer valor social. Un grupo de niños mayores habría sido inducido a aceptar más responsabilidad para Joe, porque, ¿qué habría sido de él en un grupo que no le hubiese considerado tan amablemente? He aquí otro aspecto del problema de la enseñanza social, la responsabilidad de grupo hacia su miembro.

Con los alumnos mayores creamos oportunidades especiales para ejercitar la comprensión. Dividí las clases de los treceañeros en secciones, y asigné a cada una de ellas un grupo de pequeñuelos de la guardería. Observaba allí su comportamiento e informaba de sus interpretaciones.

Un día me hallaba en el gimnasio con una de dichas secciones, observando las prácticas de rítmica que realizan los cincoañeros. Una pequeñuela permanecía en el suelo bastante rato después de que sus compañeros se incorporaban. Pregunté el motivo de ello. Los tres treceañeros que me acompañaban replicaron que la niña alardeaba, tratando de llamar la atención.

Nunca he contado con auxiliares de profesores más capaces que esos treceañeros. Eran lo suficientemente listos para percatarse de que un niño que tratase de llamar la atención, como hacía la niña de cinco años en el gimnasio, no seguía una línea de desarrollo, que ese comportamiento conducía a un callejón sin salida.

El modo como los niños comprendían los principales comportamientos humanos era sencillamente admirable, y me convencí de su habilidad en ir más allá y en aplicar sus descubrimientos a problemas que surgían de sus propios grupos.

En el curso de uno de esos intercambios los jóvenes auxiliares eran capaces —con alguna ayuda— de dividir los pequeñuelos por ellos observados en dos grupos: los que respondían a un empuje interior, y los que dependían de un estímulo externo para hacerlos laborar.

Entonces les hice prestar atención a su propio grupo. Se analizaron mutuamente y rápidamente advirtieron que alguno de ellos trabajaba constantemente impelido por su propio impulso. Convinieron, sin embargo, en que había una excepción entre ellos, alguien que raramente se olvidaba de sí mismo en lo que realizaba.

Cuidadosamente se reprimían para no nombrar el muchacho tan sobresaliente en su autoestimación. De pronto, él mismo tomó la palabra.

"Lo sé" dijo, lleno de confianza "y preferiría morir que dejar de ser el centro de atención".

Cometemos un error cuando subestimamos la comprensión que la infancia tiene de las debilidades de sí misma y de los demás.

Ve y oye mucho más de lo que le concedemos y a veces puede transcribir sus observaciones a la palabra. Por ejemplo reproduzco aquí una conversación sostenida por tres niños, que escuchara un estudiante auxiliar.

Evelyn: "Tommy, a mí no me simpatiza tu mamá".

Sue: "Por qué no te simpatiza su mamá?".

Evelyn: "Porque no es cariñosa".

Tommy: "¿Cómo sabes? ¡Si vieras cómo trata a mi papá!".

Todavía no he encontrado un padre que oiga este fragmento de diálogo sin alarmarse; siempre he observado en su mirada una fugaz expresión de temor. Esos niños, situados a nuestra merced, conocen perfectamente el poder que sobre ellos tenemos, y así mismo saben lo que de nosotros puede causarles daño. No tiene mucho sentido el que les digamos "Sé un buen niño". Preferible es para nosotros decirnos: "Sé un buen adulto".

PROGRAMA EDUCACION PARA EL HOGAR

Primer año de aplicación del programa de Educación para el Hogar en las escuelas primarias de la Provincia de Alajuela

Por la Profesora Srta. BERTA SOLERA (*)

FINALIDADES:

Las finalidades de la educación para la vida del hogar varían de acuerdo con las características y necesidades de los alumnos, de sus familiares y de la comunidad donde residen; pero en general puede afirmarse que un buen programa debe ofrecer la oportunidad de aprender y familiarizarse con todo

aquello que puede contribuir a la felicidad y buena organización de los hogares.

(*) Profesora de la Escuela de Pedagogía que fué a especializarse a Puerto Ríco dentro del programa del Punto Cuarto. En asocio de la Profesora Srta. Fidelina Sibaja está trabajando con el Ministerio de Educación en la dirección del plan que aquí se esboza.

Tomando en cuenta los diferentes problemas que existen relacionados con la salud, la mala alimentación, la vivienda, la ropa, las relaciones familiares, etc., es que exponemos a continuación un programa para trabajar en las escuelas primarias, sin descuidar el conocimiento de los grupos de trabajo; sus habilidades, recursos, necesidades y problemas.

Las materias se han organizado en áreas que se desarrollarán tomando en cuenta las condiciones de la escuela, del equipo, de los alumnos y de la comunidad en general.

A.—Los alimentos y la nutrición

1.—Qué entendemos por nutrición. 2. Selección de los alimentos de acuerdo con los requisitos de la nutrición. 3. Dieta del pueblo de Costa Rica. 4. Qué problemas existen al respecto. 5. Qué puede hacer la Escuela para ayudar a solucionar este problema. 6. Recursos de la familia y hábitos en materia de alimentación. 7. Los alimentos protectores para Costa Rica.

8.—La leche como factor indispensable en el crecimiento del individuo. 9. Otros valores importantes de este alimento. 10. Cuánta leche debe tomar diariamente una persona. 11. Cómo puede ayudar la escuela al mayor consumo de leche en los hogares campesinos.

12.—La carne como fuente de proteína. 13. Otros valores importantes de la carne. 14. Por qué medio se puede aumentar el consumo de carne en el pueblo costarricense.

15.—El valor nutritivo de los vegetales. 16. Cómo introducirlos en la dieta de los campesinos.

17.—Importancia de las frutas en la dieta diaria. 18. Qué frutas se producen en las diferentes zonas del país y cuáles son las más alimenticias.

19.—Preparación y servicio de comidas tomando en cuenta su valor nutritivo. 20. Higiene y eficiencia en la cocina. 21. Diferentes maneras de conservar los alimentos sin que pierdan su valor alimenticio. 22. Uso efectivo del equipo. 23. Sistema de medidas y peso. 24. Las buenas ma-

neras en la mesa y el arte de servir la mesa.

25.—Protección de la salud de la familia por medio de métodos prácticos de lavado de platos, limpieza, etc. El estado de salud e higiene y presentación de las personas que manejan alimentos y limpieza del equipo.

27.—El huerto casero. 28. La crianza de aves y animales domésticos como complemento de la alimentación. 29. Métodos nuevos para sembrar.

B.—La salud de la familia

1.—Factores importantes desde el punto de vista de la salud en el hogar y la escuela. 2. El saneamiento del agua, de la leche y de todos los alimentos; la luz y el aire. 3. El exterminio de insectos caseros: cucarachas, moscas, hormigas, zancudos, pulgas, etc.

4.—La disposición de basuras y desperdicios. 5. Los servicios sanitarios. 6. La limpieza en general de paredes, ventanas, pisos, techos, muebles, etc.

7.—El cuidado del enfermo en el hogar; precauciones que deben tenerse cuando hay un enfermo. 8. Observar los síntomas. 9. Administrar medicinas siguiendo instrucciones del médico. 10. Tomar la temperatura y leer el termómetro. 11. Llevar el récord de estado y enseñarlo al doctor. 12. Bañar al enfermo en la cama. 13. Cambiar la ropa de cama con el enfermo en ella. 14. Proporcionarle comodidad. 15. Alimentarlo. 16. Separarle los utensilios de comer. 17. Lavarlos aparte con agua caliente y jabonosa. 18. Cómo improvisar la bandeja para el enfermo. 19. Uso de diversos recursos a nuestro alrededor.

20.—El cuidado del niño. 21. Su ropa, alimentación y juguetes. 22. Cómo bañarlo, cómo improvisar una cuna, cómo proporcionar la bandeja para el niño usando los recursos disponibles. 23. Arreglo del cuarto, los muebles, etc. 24. Cómo preparar los biberones.

25.—La salud mental y emocional, bases de la felicidad de la familia. 26. Las buenas relaciones familia-

res. 27. Recreación y salud. 28. Trabajo y salud. 29. Más comodidades en el hogar.

C.—La Vivienda

1.—Manejo y administración. 2. Cómo hacer la casa más atractiva. 3. Reparaciones y construcciones. 4. Familiarizarse con materiales de construcción, y si es posible, tener alguna práctica de su uso.

5.—Construcción de muebles sencillos y prácticos con objetos que estén en desuso. 6. Aprovechar los medios naturales.

7.—El arreglo de la cocina como laboratorio para la preparación de las comidas. 8. Arreglo de otros cuartos en forma práctica y económica. 9. Economizar espacio y tiempo.

10.—Los alrededores de la casa; cómo hacer el mejor uso de ellos; el patio, la hortaliza, el gallinero, la conejera, la porqueriza, el jardín, los árboles frutales. 11. Cómo mantener estos alrededores saludables, útiles y decorativos.

12.—Arreglo de los servicios sanitarios, baño, pilas, desagües, y tubos de cañería.

13.—El buen uso de los ingresos; cómo, qué y cuándo comprar. 14. Ahorros. 15. Cómo incrementar los ingresos de la familia. 16. Equipo improvisado.

D.—La ropa

1.—Arreglo del salón de costura. 2. Colocar las máquinas de coser, mesas y asientos adecuadamente. 3. Hacer el forro de la tabla de planchar, cajón para basuras, coqueta, etc. 4. Limpiar y aceitar la máquina de coser. 5. Enseñar a las alumnas, a coser a máquina. 6. Preparar material ilustrativo con ese objeto. 7. Quitar y poner la aguja. 8. Regular el largo de la puntada. 9. Devanar, poner y quitar la bobina.

10.—Cómo saber comprar diferentes clases de tela por su duración y color. 11. Diferentes clases de telas adaptables a la confección de prendas de vestir desde el punto de vista sanitario, práctico, de duración, precio, satisfacción y atractivo

de tela para cortar diferentes prendas de vestir. 14. Confección en tela de los patrones que sean necesarios según los intereses de las alumnas. 15. Transformar la ropa en desuso en piezas útiles. 16. Adquirir buenos hábitos de orden, limpieza y trabajo. 17. Desarrollar el sentido de responsabilidad y cooperación.

18.—Lavado y planchado de la ropa. 19. Improvisar y usar el equipo necesario para lavar, planchar y guardar la ropa. 20. Sitio adecuado para lavado y planchado de la ropa. 21. Clasificación de la ropa antes de lavarla. 22. Remendarla. 23. Quitarle las manchas. 24. Tabla para quitar las manchas. 25. Selección del jabón. 26. Almidonado. 27. Modo correcto de planchar. 28. Diferentes clases de planchas. 29. Cómo guardar la ropa y protegerla de los insectos.

ASPECTO DIDACTICO

A fin de que la educación para la vida del hogar sea efectiva, la enseñanza debe impartirse en forma tan práctica que al llevarse al hogar, lo mejore en todo sentido.

Lo imprescindible es que las maestras encargadas de esta enseñanza tengan conocimientos de las necesidades, aspiraciones e intereses de los alumnos y de las familias, por lo que deben efectuar una investigación de sus hogares, y llevar un récord acumulativo de ella para ayudar al mejoramiento y a la realización de sus propósitos. En cuanto a su horario, debe ser lo suficientemente flexible para que puedan satisfacer las necesidades de los individuos, grupos u organismos en relación con el desarrollo de estos proyectos.

TIPOS DE PROYECTOS REALIZABLES

Acondicionar la sala de trabajo con el espacio, el equipo y los talleres adecuados para la realización de las prácticas. Improvisar el equipo mínimo de cocina con los materiales y recursos que estén a la disposición, lo mismo que los equipos para las otras áreas que se irán formando conforme se desarrollen las mismas, con la cooperación de los organismos y personas que corresponda.

Los alumnos deben dividirse en grupos de 16 a 24 para facilitar el trabajo. La enseñanza debe impartirse de IV a VI grado. El número de lecciones diarias por maestra debe ser de setenta minutos cada una.

Se dará el tiempo necesario una vez por semana para que las maestras puedan efectuar las visitas a los hogares para realizar investigaciones y supervisar los proyectos en el hogar. En caso de que la maestra tenga tiempo libre en su horario, organizará clubes de adultos en la comunidad.

Las maestras que tengan exclusivamente grupos de varones harán un trabajo a tono con los intereses y necesidades de sus alumnos dando mayor énfasis a la agricultura y trabajos manuales, sin descuidar las otras áreas.

Es indispensable aportar todo el

material ilustrativo que se puede y hacer demostraciones prácticas para el mayor aprendizaje de los alumnos.

Las maestras de Educación para el Hogar deben pedir la colaboración de diferentes instituciones tales como Salubridad, Stica, Instituto de Nutrición, Clínicas, Dispensarios, Unidades Sanitarias, y cualquier organismo o persona que crean que pueden prestar su ayuda. Para el mejor funcionamiento de las actividades, las maestras deben contar con una moderada asignación económica que les de la escuela o la Junta de Educación, y en caso de que no haya esos recursos, deben hacer alguna actividad con la cooperación de los alumnos, del personal docente y de todas las personas que deseen participar en la recolección de algún dinero.

—☆— EL VIEJO Y EL MAR —☆—

De ERNEST HEMINGWAY

Comentarios hechos por alumnos de segundos años a la novela de Ernest Hemingway titulada "El Viejo y el Mar", publicada por Life en español en el número de 30 de marzo de 1953.

Me gusta el viejo, quizá por ser un viejo extraño, como él lo dice a veces al muchacho. Cuando habla lo hace a mi corazón y su voz lejana y serena, dulcifica la emoción intensa de escucharle. Piensa lo que yo estoy pensando, y cuando siento profundas sus palabras, es porque han salido de él profundamente. Dice lo que yo quisiera decir en algunos instantes, y lo dice tan sabiamente y tan hermoso, que me queda en el alma un sabor inmenso de vida.

Hay música y poesía en el vivir del viejo; ese vivir teñido de azul, ese vivir a medias con el mar, a medias con la vida. ¡Y que es vivir al fin!

Y por qué no amar como él? ¿Por qué no contagiarnos de ese amor del viejo por el muchacho y por el mar? De ese amor que más duele cuanto más amamos, cuanto más luchamos? De ese amor del viejo por el pez: que palpita, que vibra, que hiere a cada instante, porque ese amor es en la vida y en la muerte.

Y por qué no decir como él?: "Me estás matando pez, pero tienes derecho. Hermano, jamás en mi vida he visto cosa más grande ni más hermosa, ni más tranquila, ni más noble que tú. Vamos, ven a matarme. No me importa quién mate a quién". Sabía el pez hermoso y noble, reconocía su fuerza, sentía que podía vencerlo, pues era en verdad grande y tranquilo como el cielo tendido en las aguas; pero eso aumentaba el valor del viejo, eso lo engrandecía en la lucha y el sentimiento de amor por el pez alcanzaba a veces la inmensidad del océano.

El pez era su hermano, no conocía enemigo en la lucha. El enemigo

lo llevaba adentro, era su propia flaqueza ante el peligro; la vida que le decía en ese instante supremo: triunfa o haz en el mar la tumba de tu cobardía. Tenía que matar al pez para vencerla y vencerse.

Sabía vivir, sabía luchar y, más aún, sabía vencer porque vencía en sí mismo. No se enorgullecía de su triunfo, había perdido el orgullo hacía ya muchos años. Le dolía su victoria, la sentía honda y profunda. Ciertamente el viejo amaba el pez, era un viejo extraño.

Recordaba al muchacho y lo deseaba cerca. Si el muchacho estuviera con él no se sentiría solo. Podrían hablar del gran D'Maggio y de sus sueños en las playas del Africa, y de los leones. Pero era mejor estar así: sólo con su pensamiento que le brotaba en palabras que sólo podía oír el viento; sólo con su dolor; sólo con el pez en el mar inmenso, la mar como él decía, que a veces lo ahogaba en su propio corazón.

Y luchó hasta el final con una fe inquebrantable, sintió desfallecer sus fuerzas, pero su espíritu jamás flaqueó, y sus ojos, verdes y profundos como la mar tenían un brillo mayor que de costumbre: hablaban de la fortaleza interna de Santiago.

El dolor y la certeza de vencer habrían una herida cada vez más honda en el océano de amor del corazón del viejo. Era un viejo que había envejecido amando; no sabía desde cuando amaba, pero sí, que no podía dejar de amar nunca.

Mató al pez, pero la lucha fué aún más encarnizada y le produjo un dolor más hondo la victoria. Su presa le fué arrebatada a pedazos y, cuando estuvo mutilada, ya no quiso mirarla; era como si lo hubiese sido él mismo y le dolían sus carnes. El pez sangraba pero él también estaba sangrando.

Y cuando ya no le quedaba más que la sombra de su triunfo y el recuerdo del pez, se dijo: "El hombre no está hecho para la derrota. Un hombre puede ser destruido pero no derrotado". Santiago había luchado y vencido. Despedazaron el fruto de su triunfo, pero no la semilla que engendró su fe y la voluntad de su

espíritu firme; destruido pero no derrotado.

¡Cómo lloró el muchacho! Iba y venía llorando por las calles solas. Volvería a pescar con el viejo, aunque su padre decía siempre que Santiago no tenía suerte.

El viejo soñaba con las playas del Africa y los leones. El muchacho veía su sueño y lloraba, pero sabía que el viejo tenía suerte, que había pescado solo, un gran pez. La vida le jugó mal a Santiago, pero él venció y quedó purificado en la lucha.

María Isabel Gamboa D.

* *

Hemingway toma como tema para su novela el pescador humilde que habita en las costas de Cuba. Logra su propósito de hacer un gran argumento de un tema de tanta sencillez como la pesca. El personaje principal que presenta es real, no es un producto únicamente de su imaginación, sino por el contrario en él se puede caracterizar a todo viejo pescador que tenga un espíritu grande y un alma noble.

Es maravilloso ver cómo el genio de Hemingway logra desarrollar con poco material una novela de tantos y tan variados matices.

Cecilia Avendaño J.

* *

Ernest Hemingway nos presenta la concepción simbolista del hombre que se lleva sobre sí mismo y es vencedor en su derrota.

María Cecilia Quesada

* *

Ernest Hemingway toma como personaje central a un hombre que sabe vivir su vida a plenitud, en forma sencilla y humilde; se trata de un ser humano que sin haber recibido ninguna ilustración, logra por su experiencia y por su natural inteligencia, una sana filosofía de la vida.

Carmen María Guido de Underwood

* *

Hay personas a las que la belleza llama a diario, que tienen la suerte de vivir en lugares maravillosos, de conocer almas bellas y buenas y sin embargo no reparan en ello y prefieren encerrarse en un cine y cerrar sus ojos y oídos a la belleza. En cambio este hombre dichoso, encuentra la belleza y la ternura en todos los objetos de la naturaleza.

La principal idea de esta novela es el poder de la constancia, del valor supremo de un hombre, que muestra una superioridad excepcional sobre el medio y sobre las circunstancias que hacen que la mayoría de nosotros desistamos de cualquier empresa, por falta de fe o porque cualquier dolor o fracaso nos alejan de la lucha, prefiriendo refugiarse en la mediocridad o en lo fácil.

Vilma Vargas S.

* *

Como un inmenso espejo, el mar; y en sus olas, juguetones, los rayos del sol. Entre el dorado reflejo, una barquilla, y en ella un viejo que piensa: —“Van ochenta y cinco días que no pesco, mala suerte!, pero, ya vendrán días mejores”.

En el pequeño pueblo marino, un muchacho; en su hogar, una prohibición; no pescarás más con ese viejo, está “salao”; en su corazón una hermosa y sincera amistad y una profunda determinación; —“Le ayudaré”.

En la humilde choza del viejo pescador, dos seres; las canas que pueblan la cabeza y los ideales juveniles que invaden el corazón. Se complementan la experiencia con el deseo de saber. Uno vive del pasado, con sus recuerdos: el viejo aún sueña con los leones. El otro vive en el futuro, y sueña con llegar a ser tan buen pescador, tan fuerte y tan valiente como el viejo.

Y las miradas se encuentran: los ojos jóvenes y vivaces del muchacho, en un cuerpo gastado. Y las miradas se encuentran y se dicen: “Aún no hemos perdido la esperanza”. Esas miradas que cuentan de los sentimientos que se anidan en el cora-

zón. Esas que reflejan cariño y comprensión. Porque son amigos; porque son como padre e hijo, que mutuamente se ayudan y se aman. El viejo encontró una perla humana en el mar de la vida.

Edgar Mayorga

* *

Apreciamos el intenso drama que lleva un individuo dentro de su alma tan insondable como el mar que lo rodea. Vemos un hombre tan fuerte como un roca y con una seguridad de sí mismo alimentada por una esperanza inaudita. Nos conmovemos viendo al viejo perder su gran pez, que tantos sudores le había costado, que había venido a compensar ochenta y cuatro días de mala suerte, pero también se le fue de las manos. Nos asombramos de esa pacífica resignación, que sólo pueden poseer esas almas que toda su vida han tenido que esperar con su paciencia a que pique un pez.

Julieta Zúñiga

* *

En su obra presenta el autor el tipo de hombre de firme voluntad que se propone conseguir algo y logra su propósito a pesar de los problemas que se le presentan, demostrando así de lo que es capaz el hombre que no quiere dejarse vencer.

Myriam Solano F.

* *

Cuando Manolín penetró en la choza, el viejo Santiago dormía. En el desembarcadero los pescadores contemplaban el esqueleto de un gran pez que estaba todavía asido entre las cuerdas. El viejo soñaba sueños felices, y en su rugosa tez brillaba la sonrisa de la fe, que es el faro que alumbraba las tenebrosas rutas del dolor.

Héctor Carvajal

* *

Toda la novela se puede reducir a una sola aventura, que es la de los

hombres de todos los tiempos: una conquista de su propia angustia ante la indiferencia todopoderosa de la naturaleza y la lucha que realiza por justificar esa conquista. Al final parece que nos dice el viejo: —Nada queda en la vida sino la dignidad del riesgo afrontado y vencido. Lo demás, la fe para lograr lo que se desea es una sombra y por esa sombra se rige todo lo concreto de nuestra existencia. Me parece que lo que más ha interesado a Hemingway es el culto a la amistad y al valor (hombría). Valores que refleja en la persona del viejo, ya que éste arriesga su vida en la empresa, no por vanidad, sino por mostrarse digno del

concepto que tiene de sí mismo. Da al hecho de vivir su verdadero sentido; puesto que es hombre, en él deben dominar estos valores.

Se echa a la aventura solo y arriesga en ella su vida en tal forma que casi lo lleva hasta la propia muerte. Los esfuerzos que realiza están contrarrestados por la satisfacción de la gloria varonil de sentirse vivir una vida que sólo ofrece sus tesoros morales a aquellas personas que saben mirar la muerte cara a cara, con una serenidad y juventud como las que se reflejan en el espíritu de este viejo.

Velma Bustamante

Nuestra Primera Experiencia con Unidades

Por alumnos de la ESCUELA DE PEDAGOGIA

Cuando oí hablar por primera vez sobre lo que son las Unidades de Trabajo, no sentí, en una forma completa, su verdadero significado. Incluso me pareció que para desarrollar una de ellas, se requería una gran experiencia pedagógica. Olvidé que la sencillez y espontaneidad de los niños, son material que facilitan todas las tareas.

Tres días de trabajo intenso desarrollando una pequeña Unidad en la Escuela Marcelino García Flamenco, me convencieron plenamente de lo importante que resulta una labor así organizada.

Entre mis experiencias, puedo citar algunas muy valiosas.

Fué perfectamente posible planear con los niños. Ellos, con poca dirección, pudieron decidir sobre "lo que es más importante conocer". Supieron organizarse, discutir y exponer ideas, poniendo en ello, una nota de verdadera responsabilidad entusiasta. Las niñas, en este planeamiento, propusieron la realización de estudios individuales de los temas a desarrollar; por consiguiente, participaron activamente en las lecciones. Expre-

saron con desenvoltura todo lo leído o estudiado. Seguían todos los puntos de información con gran atención. Pero me dí cuenta de que no lo hacían con la ciega docilidad que impone el desconocimiento de un asunto. El espíritu crítico del grupo se tradujo en preguntas, en razonamientos y soluciones inteligentes.

Aprovecharon las niñas el amplio campo de creación personal que la Unidad les ofrecía. Se expresaron en forma muy delicada por el dibujo y modelado. Fueron asimismo, capaces de sentir toda la belleza de una poesía estudiada y luego comentarla y embellecerla más con expresiones de gracia y naturalidad.

El entusiasmo de las niñas fué un verdadero estímulo. Personalmente hice una verdadera creación de ánimos optimistas. También valoré más profundamente mi misión como educadora.

Después del desarrollo de esta Unidad, no sentí la satisfacción de mi triunfo individual; no es del caso sentirlo cuando son los propios niños quienes dan vida a las lecciones. Sin embargo, sentí el gozo bienhechor de

haber contribuido a hacer la escuela más interesante para las niñas.

Todo esto me hace pensar que es posible lograr muy buenos resultados en el trabajo con los niños sin una larga experiencia. ¿Qué no podrá entonces lograr el maestro lleno de la seguridad que le han dado largos años de servicio y que sabe cuál es la guía más adecuada para los niños?

Nilda Chavarria C.

* * *

Es ahí, viendo cada niño, observando sus inquietudes, saboreando sus ideas, cuando uno se siente maestro. Mirando a través de los hechos la realidad de las cosas, es donde se admite la enorme responsabilidad que lleva en sus hombros un educador.

Cabe decir que esta corta práctica ha sido como una voz de alerta para el estudiante-educador. Le ha indicado que el camino que escogió es una profesión de cuidado, delicada muy delicada, digna de aprecio y de bondad.

Nos retiramos, después de aprender con los niños, intercambiar experiencias e ideas y compartir problemas. Con la frente en alto y con el espíritu enriquecido y emocionado, dispuestos a seguir luchando hasta llegar a ser lo que aspiramos: sembradores de ideas en el alma de los niños.

Jesús Umanzor A.

* *

Indudablemente que esta semana de práctica dejó en mí grandes experiencias. Debo confesar sin embargo, que en un principio sentí cierta inquietud. No se originaba ella en el estudio, ni en el trabajo árduo que tendría que realizar. Nunca me han causado temor los obstáculos, y éstos entre más difíciles sean, más me agrada salvarlos. Mayor será la satisfacción al triunfar sobre ellos. Pero los anteriores eran obstáculos que se definían, que se perfilaban y mi éxito dependería entonces como concretos que eran, en estudiarlos y saberlos abarcar. Lo que verdaderamente me causaba zozobra, era el grupo an-

te el cual iría a exponer mi programa. Era él, totalmente indefinido para mí, de personalidades ya formadas y por lo tanto a las cuales tendría que adaptarme sin causar ningún choque brusco, perjudicial y por sí antipedagógico. (El haber tratado de adaptarlo a mí en tales circunstancias, hubiera sido indudablemente una locura). Sin embargo las primeras lecciones que observé desarrolladas por uno de mis compañeros, me indicaron la ruta a seguir. En ellas adiviné las formas, el por qué de ciertas actitudes y reacciones del grupo y mi forma futura de actuar. Mis cálculos no estuvieron errados. Cuando en suerte me correspondió actuar, situado dentro de aquel marco previamente establecido, di evasión adecuada a aquellos sentimientos, causantes según mi parecer de las actitudes y reacciones observadas, y encauzados estos en un sentido positivo, mi clase logró completa actividad y disciplina.

De lo descrito anteriormente extracté la siguiente experiencia: El adaptarse a un grupo (al hablar aquí de grupos lo hago en el entendido de grupos avanzados) es cuestión de análisis de las formas y costumbres imperantes, y establecidas éstas, confundirse con ellas. Identificados plenamente, la actividad y disciplina educativa se conseguirán con el encauce de aquellas emociones que a veces nos dan mala impresión y que tratamos de corregirlas con violencias, sin meditar antes que la mayoría de las veces se deben a otros motivos que no son precisamente los que nosotros creemos. Tales ellos, como la evasión en sentido negativo de las ansias del niño de hacerse notar y que nosotros, mediante una participación activa en clase, la podemos convertir en positiva.

Salvado este obstáculo que me amedrentaba, en adelante mi alegría y entusiasmo no tuvieron límites; hasta tal punto, que una tarde cuando con las alumnas trabajaba la arcilla que iría luego a servir para realizar el proyecto de un mapa de Costa Rica, sentía que como el barro también mi dicha se forjaba. Y cuando la estampé en el cartón para darle forma, no actuaron solamente mis manos. Mi sentimientos todos se vol-

caron sobre aquella pintoresca plataforma, desgranándose anhelantes en cada aspecto importante de la obra. Estas impresiones no fueron solamente mías, las noté también en cada uno de mis compañeros y alumnas y el mapa en toda su grandeza y colorido, fué el reflejo fiel de aquellas emociones.

Como las dos anteriores, muchas otras experiencias podría relatar, sin embargo, como carezco de tiempo para ello, sólo otros dos aspectos importantes señalaré: el primero fue la obtención de un bello trozo, escrito por una alumna, nacido a raíz de la lectura y comentario del poema "*Promesas de la Tierra*" de Lisímaco Chavarría. (*)

Me preguntarán muchos quizá en dónde estriba el valor para nosotros

de esta experiencia. La composición citada no pudo menos que causarnos un sentimiento de inmensa alegría, no porque su forma fuera obtención nuestra, bien lo sabemos así, pero sí, porque habíamos logrado arrancar de la niña con nuestras actuaciones en aquellos tres días, un sentimiento de simpatía que la llevó a poner gusto y empeño en su bello trozo.

Y por fin el último aspecto que considero más importante, para mí, es el que suma el resultado de los anteriores, el que me llevó a comprender, que mi carrera en el magisterio no estaba equivocada. Que no en vano la había escogido y que ayudado por Dios, sólo fuerzas muy ajenas a mi voluntad, me harían apartarme de sus rutas.

30 de Junio de 1953.

(*) Se inserta separadamente.

C. Z. A. R.



☆ PROMESAS DE LA TIERRA ☆

De LISIMACO CHAVARRIA

Los versos que Lisímaco Chavarría compuso con el título "Promesas de la Tierra" son un himno a la fecundidad de las parcelas que los campesinos siembran en el mes de mayo, para aprovechar las primeras lluvias. Canta con singular belleza los colores hermosos de las flores en los a-

maneceres; y, comparando el canto del yigüirro con versos delicados, nos habla del canto mágico de los pájaros".

MARIA DE LOS ANGELES MORA

Alumna del VI Grado de la Escuela
Marcelino García Flamenco



*Hay olor de vida
en el huerto, en el aire y en las cosas:
es un olor a tierra humedecida
que va anunciando la precoz venida
de la mies y del fruto y de las rosas.*

*Hay anuncios y promesas en el rayo
que el sol derrama encima de las eras;
durmió la tierra como en un desmayo,
pero las lluvias del florido mayo
fecundarán las mustias sementeras.*

*Hay regocijos hondos en los prados
y enrojecen sus flores las piñuelas;
van peinando la tierra los arados;
hila el yigüirro versos delicados
y el labriego labora en sus parcelas.*

*El campo reverdece y, fatigosas,
tornan las yuntas de mover la tierra
tan pródiga en ofrendas hechas rosas
y espigas. Vida nueva hay en las cosas
y en las verduras que el cercado encierra.*

☆ ————— H I D A L G O ————— ☆

Por JOSE MARTI

En el año del segundo centenario
de su nacimiento 1753-1953.

(Tomado de «TRES HEROES»,
de la Edad de Oro)

El elefante no quiere tener hijos cuando vive preso; la llama del Perú se echa en la tierra y se muere, cuando el indio le habla con rudeza, o le pone más carga de la que puede soportar. El hombre debe ser, por lo menos, tan decoroso como el elefante y como la llama. En América se vivía antes de la libertad como la llama que tiene mucha carga encima. Era necesario quitarse la carga o morir.

Hay hombres que viven contentos aunque vivan sin decoro. Hay otros que padecen como en agonía cuando ven que los hombres viven sin decoro a su alrededor. En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro como ha de haber cierta cantidad de luz. Cuando hay muchos hombres sin decoro de muchos hombres. Estos son decorode muchos hombres. Estos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos la libertad, que es robarles a los hombres su decoro. En estos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana. Estos hombres son sagrados: Bolívar de Venezuela; San Martín del Río de la Plata; Hidalgo de México.

* *

México tenía mujeres y hombres valerosos, que no eran muchos, pero valían por muchos: media docena de hombres y una mujer preparaban el modo de hacer libre a su país. Eran unos cuantos jóvenes valientes. el esposo de una mujer liberal, y un cura de pueblo que quería mucho a los indios, un cura de sesenta años. Desde niño fue el cura Hidalgo de la raza buena, de los que quieren saber. Los que no quieren saber son de la raza mala. Hidalgo sabía francés, que entonces era cosa de mérito por-

que lo sabían pocos. Leyó los libros de los filósofos del siglo diez y ocho, que explicaron el derecho del hombre a ser honrado, y a pensar y a hablar sin hipocresía. Vió a los negros esclavos y se llenó de horror. Vió maltratar a los indios, que son tan mansos y generosos, y se sentó entre ellos como un hermano viejo, a enseñarles las artes finas que el indio aprende bien: la música que consuela; la cría del gusano, que da la seda; la cría de la abeja, que da miel. Tenía fuego en sí y le gustaba fabricar: creó hornos para cocer ladrillos. Le veían lucir mucho de cuando en cuando los ojos verdes. Todos decían que hablaba muy bien, que daba muchas limosnas el señor Cura del pueblo de Dolores. Decían que iba a la ciudad de Querétaro una que otra vez, a hablar con unos cuantos valientes y con el marido de una buena señora.

Un traidor le dijo a un comandante español que los amigos de Querétaro trataban de hacer a Méjico libre. El cura montó a caballo, con todo su pueblo, que le quería como a su corazón; se le fueron juntando los caporales y los sirvientes de las haciendas, que eran la caballería; los indios iban a pié, con palos y flechas, o con hondas y lanzas. Se le unió un regimiento y tomó un convoy de pólvora que iba para los españoles. Entró triunfante un Celaya, con músicas y vivas. Al otro día juntó el Ayuntamiento, lo hicieron general, y empezó un pueblo a nacer. El fabricó lanzas y granadas de mano. El dijo discursos que dan calor y echan chispas, como decía un caporal de las haciendas. El publicó un periódico que llamó "El Desperador Americano". Ganó y perdió batallas. Un día se le juntaban siete mil indios con flechas, y al otro día lo dejaban solo. La mala gente quería ir con él para robar en los pueblos y para vengarse de los españoles. El les avisaba a los jefes españoles que si los vencía en la batalla que iba a darles los recibiría en su casa como amigos. ¡Eso es ser gran-

de! Se atrevió a ser magnánimo, sin miedo a que lo abandonase la soldadesca, que quería que fuese cruel. Su compañero Allende tuvo celos de él y él cedió el mando a Allende. Iban juntos buscando amparo en su derrota cuando los españoles les cayeron encima. A Hidalgo le quitaron uno a uno, como para ofenderlo, los vestidos de sacerdote. Lo sacaron

detrás de una tapia, y le disparó los tiros de muerte a la cabeza. Cayó vivo, revuelto en la sangre, y en el suelo le acabaron de matar. Le cortaron la cabeza y la colgaron en una jaula, en la Alhóndiga misma de Granaditas, donde tuvo su gobierno. Enterraron los cadáveres descabezados. Pero México fué libre.



LOS INFIMOS



De LEOPOLDO LUGONES
(Fragmentos)

*Cantó la atareada hormiga
Que se afana con su miga
y se empeña con su brizna.*

*Y el abejorro borrachón de miel,
que tiene una amapola por tonel.*

*Y la sensible araña que junto al piano
teje a ocho agujas su ñandutí liviano.*

*Y el escarabajo magnífico, inmundo
y redondo como el mundo.*

*Y la avispa exaltada que lacera
el seno pálido de la pera.*

*Y el grillo
con su sencillo
violín
de negrilla
saltarín.*

*Y la mariposa sentimental
que de flor en flor lleva su tarjeta postal.*

*Y la malva tranquila
que en la llaga voraz su piedad destila.*

*Y la solitaria violeta
que basta para hacer un poeta.*

*Y la sed de agua que corre expedita y grata
como una limpia moneda de plata.*

*Y el adobe macizo y plano
con su rústica honradez de paisano.*

*Y el sapo solterón
que, instalado en el mismo rincón,
zacando moscas paga su pensión.*

*Y el chingolo de invierno que en el espinillo
canta la miseria como un lazarillo.*

*Y el bocado de pan
que como sin amargura ni afán.*

*Y el grano de sal
que es sabor, ingenio y franqueza cordial.*

Las Campanas de Dunquerque

(DANZA FOLKLORICA FRANCESA)

FORMACION: Círculo de parejas. Las muchachas mirando hacia el centro del círculo, y los muchachos, de espaldas.



Todos dan tres palmadas, luego golpean el suelo con los pies tres veces; se toman de las manos y dan una vuelta hasta volver a su sitio (compases del 1 al 8). La pareja se da la mano derecha, y la izquierda la apoyan en su propia cintura; se balancean hacia adelante y hacia atrás al compás de la música cuatro veces. Se dan ambas manos nuevamente y dan una vuelta hasta regresar a su sitio. Los muchachos se mueven un lugar hacia su izquierda, de modo que forman nuevas parejas. La danza vuelve a iniciarse y se repite cuantas veces se desee.

LAS CAMPANAS DE DUNQUERQUE

:: ☆ :: **EL REY CUERVO** :: ☆ ::

Dramatización para ser representada por niños o en el teatro de títeres. — Arreglo de la Profesora señorita Ondina Peraza.

PERSONAJES:

Rey Atenor (Rey Cuervo), Princesita Roxana, Rey Severo, Juglar (Rey Cuervo), Dos Parejas: Caballeros y Damas, Aldeanos.

VESTUARIO:

TRAJES DE LA EDAD MEDIA: Damas con crinolina y cucuruuchos con velos. Se les pone delantal y pañuelo en la cabeza y quedan convertidas en aldeanas.

Caballeros con jubón, capa y gorra con pluma. Al Rey Cuervo se le quita la capa y se le pone una casaca con remiendos y queda transformado en Juglar, se le fija a las manos **DECORACION:**

un laúd recortado en cartón.

Telón representando el jardín del castillo del Rey Severo. (Primer Acto).

Interior del castillo del Rey Severo. (Segundo Acto).

Interior de una choza. (Tercer Acto).

Interior del castillo con alguna variación para usarlo como Salón de recepción del Rey Cuervo. (Ultimo Acto).

PRIMER ACTO:

ALDEANOS: (Pasan cantando)

“Al despuntar la mañana,
la princesa Rosavana
ya se levanta orgullosa
porque es rica y es hermosa.
Si la niña fuera pobre
y no tuviera ni un cobre,
mucho más buena sería
y de nadie se reiría.

ALDEANA: Es muy bella la princesita pero muy orgullosa. (se va cantando).

REY SEVERO: Hija mía. ¿Oíste lo que dijo esa aldeana? Eres muy orgullosa, tiempo es de que cambies tu manera de ser.

PRINCESITA: Padre mío, no hagas caso de esos tontos campesinos, no saben lo que dicen.

REY SEVERO: No sólo con los aldeanos eres así, también con los reyes y príncipes que vienen a pedir tu mano. Te ríes de ellos con insolencia: “Este parece un enano, ...Este otro tiene la nariz como un tomate, ...Este parece un barrill”. Ninguno lo encuentras de tu agrado, todos se van ofendidos y te llaman **LA PRINCESITA ORGULLOSA.**

PRINCESITA: ¿Qué quieres? Me da mucho risa verlos. Todos son tan ridículos, tan feos...

REY SEVERO: No sé qué tienen de raro. Son todos hombres buenos y honorables.

PRINCESITA: Pues no me gustan y no me gustan!

REY SEVERO: Te daré la última oportunidad para que escojas a tu prometido. Daré una fiesta en el palacio e invitaré a reyes y príncipes de los alrededores, si entre ellos no eliges... te aseguro que te arrepentirás!

PRINCESITA: Siempre dices lo mismo, ja, ja, ja...

SEGUNDO ACTO

REY SEVERO: Ya han pasado todos los reyes príncipes de estos contornos y a todos los has desairado. Aún no ha llegado el noble y gentil **PRINCIPE ATENOR.** ¡Este es el último pretendiente!

HERALDO: (Voz) Su majestad el **REY ATENOR I,** dueño y Señor de la

Tierra de la Felicidad, poderoso Rey de los Bosques Umbríos y de los Alamos en Flor!

(EL REY ATENOR ENTRA EN ESCENA).

PRINCESITA: ¡Oh! ¡Qué hermoso ejemplar de cuervo! ¿No será un cuervo vestido de hombre? ¿O acaso un hombre vestido de cuervo? Ja, ja, ja....

REY ATENOR: Mucho agradezco vuestros cumplidos Princesa y en vuestro honor me llamaré desde hoy REY CUERVO! (se va).

REY SEVERO: Rosavana: ¡tu insolencia será castigada! ¡Te casarás con el primer mendigo que toque a mi puerta! (Se oye cantar al juglar, entra cantando y se inclina ante S. M.).

JUGLAR: A vuestras órdenes, Majestad!

REY SEVERO: Esta es mi hija. ¿Qué te parece?

JUGLAR: ¡Oh Majestad! ¡Hermosísima!

REY SEVERO: Bien, si quieres casarte con ella, puedes llevártela ahora mismo! (Se va).

JUGLAR: Majestad, Majestad....

PRINCESITA: Por favor padre mío, no hagas eso...!

JUGLAR: Vamos Princesa!
(La toma de la mano y se la lleva).

TERCER ACTO:

PRINCESITA: Dime Juglar: ¿de quién es aquel hermoso bosque que veo desde esta ventana?

JUGLAR: Del generoso y noble Rey Cuervo.

PRINCESITA: Dime Juglar: ¿De quién es ese hermoso castillo con jardines y alhelios y rosas?

JUGLAR: Del gentil y poderoso Rey Cuervo.

PRINCESITA: Dime Juglar: ¿De quién son esos dorados trigales?

JUGLAR: De nuestro bondadoso Rey Cuervo.

PRINCESITA: No creí que el Rey Cuervo fuera tan amado de su pueblo. Razón tenía mi padre. ¡He sido muy orgullosa!

JUGLAR: ¿Qué dices?

PRINCESA: Nada, nada. Que el Rey Cuervo es muy rico y bondadoso!

JUGLAR: Vamos! ¡Basta ya de charla! ¡Prepara la comida!

PRINCESITA: ¿Quién? ¿Yo? ¡La Princesita a Rosavana cocinar...!

JUGLAR: Ya no eres Princesa. Eres la esposa de un humilde juglar. ¡Prepara la comida pronto!

PRINCESITA: (Se pone a prender el fuego pero no puede, llega en su ayuda el juglar).

—Yo no sé cocinar, ni lavar, ni hacer nada...

JUGLAR: Pues si no puedes hacer nada de eso, tendrás que ganarte la vida vendiendo flores.

PRINCESITA: ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! De princesa a vendedora de flores. Si me hubiera casado con el Rey Cuervo...

JUGLAR: ¿Qué dices?

PRINCESITA: Nada, nada. Que iré a vender flores. (Sale y luego entra pregando): Flores... flores...

(El juglar sale con su instrumento).

PRINCESITA: No he podido vender ni una flor. ¿Qué dirá el Juglar? ¿Se enojará mucho).

JUGLAR: (Entra silbando). Señora vendedora: ¿ha vendido sus flores?

PRINCESITA: ¡Ay! ¡Ay! ¡No he podido vender nada y el sol las ha marchitado!

JUGLAR: Veo que no sirves para eso. Probaremos otra vez. Ve a vender estas ollas de barro y cuidado con no traer el dinero!

PRINCESITA: ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! De princesa a vendedora de ollas...



El Señor Presidente de la República Don Otilio Ulate Blanco, con un grupo de alumnas de la Escuela, el día de la inauguración del edificio.



Alumnas de la Escuela presentan las danzas que corrientemente practican en sus clases de Educación Euritmica.

la idea de la creación de la Facultad de Humanidades y con ella de la Ciudad Universitaria, señalando la importancia de la contribución de la Escuela de Pedagogía en la nueva organización.

Los alumnos de la Escuela presentaron un programa que dió realce estético a la asamblea. Un conjunto coral de toda la Escuela presentó la "Salutación del Optimista" de Rubén Darío, con solistas y a varias voces. Las danzas folklóricas y los coros musicales fueron finamente realizados.

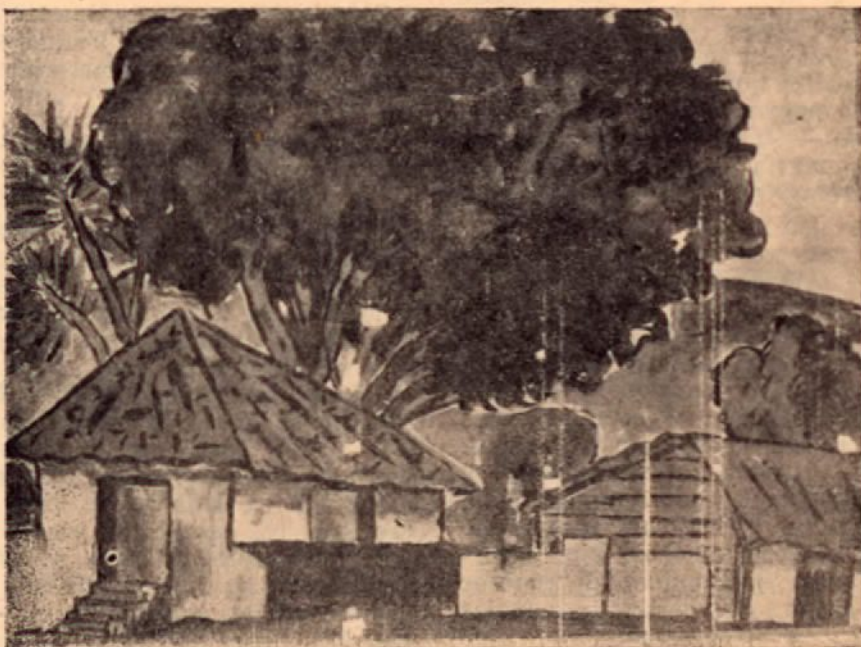
Anoche culminaron los festejos con un magnífico baile que se realizó en los espléndidos salones con que ahora cuenta la Escuela de Pedagogía.

(Tomado del "Diario de Costa Rica",
17 de Mayo de 1953).

EXPOSICION DE ARTE

INFANTIL

Dentro del programa de actividades artísticas que realiza la Escuela han asistido a un club algunos niños de edad escolar de Heredia y San José. En el mes de abril tuvo lugar la exposición de pintura infantil correspondiente al presente año, que se hizo coincidir con la Semana de Salud Mental para cooperar en esa actividad. Las experiencias obtenidas esta clase de trabajo son muy útiles tanto para los niños, que lo realizan con gran alegría, como para los estudiantes que lo dirigen, quienes sienten gran satisfacción por la labor realizada.



Trabajo de Jaime Torres, de 12 años

MISION UNIVERSITARIA A LA CIUDAD DE LIBERIA

El jueves 19 de julio salieron los alumnos de los segundos años en misión universitaria a la Ciudad de Liberia. Tuvieron experiencias muy

valiosas en las prácticas pedagógicas que efectuaron, bajo la siguiente distribución en unidades:

Grados:

Unidades:

I—El Sol.

II—Nuestra Comunidad (Liberia).

- III—Panorama guanacasteco.
 IV—La Carretera Panamericana.
 V—José Martí.
 VI—José Martí.

Las unidades culminaron en proyectos ilustrativos realizados con los niños. Como parte del programa se dieron también tres conferencias a maestros y estudiantes, las cuales versaron sobre los siguientes temas:

- 1)—El uso del dictado en la Escuela. - Prof. G. Gamboa.
- 2)—Sugestiones sobre el arte en la Escuela, con énfasis en el uso de los títeres como medio educativo. - Prof. Ondina Peraza.
- 3)—Servicio Social en las comunidades, con énfasis en el mejoramiento de la vivienda. Por la Prof. Ma. de los Angeles Cavallini.

Se realizó también una velada en la que tomaron parte estudiantes del Instituto de Liberia que le comunicaron la alegría y entusiasmo que les son característicos.

Entre las muchas y gentiles atenciones que recibieron los estudiantes de parte de la comunidad de Liberia, se destacaron una retreta de gala con música guanacasteca, especialmente la del Maestro Jesús Bonilla; un baile de carnaval y una excursión a la finca El Capulín. Todas las actividades sirvieron para acrecentar las relaciones de amistad y cordialidad entre los alumnos de la Universidad y los estudiantes del Instituto. Para muchos, esta excursión fué la oportunidad de conocer parte de una de nuestras provincias más ricas y pintorescas.

Muchas gracias a todas las Instituciones y personas que con su ayu-

da hicieron posible el magnífico éxito de esta misión universitaria.

DEPARTAMENTO DE GRADUADOS

El Departamento de Graduados entre cuyos fines está mantener relaciones de servicio de la Escuela con los maestros, inició las actividades del presente curso. El 19 de Junio se ofreció un interesante programa a los asociados y amigos, que tuvieron la gentileza de asistir. Después de unas palabras de la Dra. Emma Gamboa, Decana de la Facultad para saludar a los maestros, la Prof. Teresa Canales, Presidenta de la Directiva, informó sobre el movimiento del Departamento. Las alumnas presentaron algunos números de danza, canto y poesía. Finalmente se hizo una demostración de títeres y marioneta. Los asistentes se dieron cuenta que son excelentes recursos para la escuela primaria y que fácilmente pueden ser construídos con los niños. Se distribuyeron folletos y materiales de música y danza.

DEPARTAMENTO DE EXTENSION CULTURAL

Se está desarrollando un programa de conferencias sobre asuntos de actualidad, los miércoles a las cuatro y media de la tarde. El público asistente ha quedado muy satisfecho de las dos conferencias que ya se dieron. La primera titulada "Tres Doctores de la Alquimia", fué desarrollado por el Lic. Gonzalo González, Decano de la Facultad de Farmacia, a segunda fue dada por el Prof. Arturo Agüero, catedrático de la Escuela de Filosofía y Letras, se refirió a los Errores de Dicción, que más frecuentemente se cometen en nuestro país. En el mes de Agosto se continuará con este empeño en favor de la cultura.



Publicaciones recibidas

REVISTA "PRODUCCION NACIONAL"

Todos los meses se nos envía esta magnífica revista, publicación hecha por el Consejo Nacional de Producción, la Junta de Protección a la Agricultura, y la Oficina del Café. La información de las actividades que realizan dichos organismos es muy importante para maestros y estudiantes. Agradecemos mucho el envío.

INFORMACIONES DE LA OFICINA DE ESTADISTICA Y CENSOS

Muy interesantes y útiles son estas publicaciones que en forma concreta ilustran los asuntos nacionales ayudando a formar un concepto preciso y amplio del movimiento acelerado de progreso que está viviendo el país. De mucho está sirviendo a las instituciones educacionales este material, como lo aprecia en su propia labor la Facultad de Pedagogía.

"ALBUM ESCOLAR COSTARRICENSE"

Tuve el placer de que llegara a mis manos, en días pasados, un número

de la obra "Album Escolar Costarricense" del señor Guillermo Solera.

La obra es una recopilación de prosa y verso de los mejores escritores costarricenses, ordenada y dispuesta en tal forma que guarda absoluta armonía con las celebraciones de nuestro Calendario Escolar. Tuvo el autor el acierto de escoger el material más apropiado de la literatura tica, por la sencillez y objetividad del mismo, logrando presentarnos una obra de inmenso valor para el Magisterio Nacional.

Es para mí motivo de gran complacencia, recomendar a todos mis compañeros del magisterio, la obra del señor Solera, cuya adquisición les será de gran provecho en el mejor desempeño de su función de educadores.

La obra consta de dos tomos y está a la venta en la Librería Atenea.

JULIETA NARANJO A.

Maestra de la Escuela Naciones Unidas

San José, Julio 13 de 1953.




"La maestra más feliz del mundo"

*Así dice ella cuando se ufana
de su triunfo*

Ha logrado que más de la mitad
de sus discípulos

*"tengan una
cuenta de ahorros
en el Banco"*



Bien puede sentirse orgullosa la maestra que también enseña una de las virtudes que han de asegurar el pan y el bienestar de miles de hombres en el día de mañana.

Ayude usted, buena y abnegada maestra.

Haga que sus alumnos tengan su cuenta de ahorros en el Banco.

donde también
ganan intereses.

Pida toda clase de informes en los Bancos

SISTEMA BANCARIO NACIONAL

LA LIBRERIA ATENEA

Ofrece como de costumbre un nuevo surtido de:

Obras religiosas propias para la
formación de juventudes, de los
autores más recomendables.

MISALES y DEVOCIONARIOS
PARA TODOS LOS GUSTOS Y
A LOS MAS BAJOS PRECIOS.

= ☆ = ☆ =

HAGALE UNA VISTA A SU
DEPARTAMENTO DE LIBROS.

Consejo Nacional de Producción

— ☆ — ☆ —

AL SERVICIO DE LA
AGRICULTURA y
la INDUSTRIA

— ☆ — ☆ —

**Y POR UNA
PATRIA MEJOR**